

TEMA 5. EL GRUPO POÉTICO DEL 27 (Salinas, Guillén, Diego, Aleixandre, Alonso, Lorca, Alberti, Cernuda y M. Hernández)

En el contexto de renovación artística de los años veinte del siglo pasado, surge un grupo de poetas cuya extraordinaria calidad marcará hondamente la poesía española e hispanoamericana del siglo XX. Pasarán a la historia como el grupo del 27. Su capacidad de conjugar la innovación con la tradición poética castellana refleja la maestría de esta generación de escritores, con rasgos compartidos pero de estética literaria singular, cuyas vidas y obras se vieron profundamente marcadas por la Guerra Civil española y sus consecuencias.

En la nómina del grupo se incluyen Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Federico García Lorca, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda y Rafael Alberti. Estrechamente relacionada con la producción del grupo, se encuentra la obra de "las sinsombrero", destacadas escritoras y artistas contemporáneas de los hombres del 27. Asimismo, la figura de Miguel Hernández, cuya producción poética arranca algo más tarde que la del resto del grupo, está vinculada con la obra de estos creadores.

5.1. La poesía del grupo del 1927

Los poetas del grupo del 27 comparten experiencias humanas, rasgos estéticos y etapas literarias que permiten su estudio como grupo poético. Las más relevantes se exponen a continuación.

5.1.1. Afinidades personales

Existen numerosos vínculos vitales que relacionan a este conjunto de poetas, y que ayudan a la consideración del 27 como grupo poético:

a) En 1927 se cumplieron trescientos años de la muerte de **Góngora** y, por ese motivo, algunos de estos autores se desplazaron a Sevilla y participaron en un acto que rendía homenaje al poeta barroco.

b) La **Residencia de Estudiantes** fue el lugar de encuentro de muchos de estos poetas, junto con otros artistas e intelectuales de la época.

c) Las **revistas**. Todos publicaron en la *Revista de Occidente* - allí aparecen *Cántico* de Guillén, *Seguro* de Salinas, *Cal y canto* de Alberti y el *Romancero gitano* de Lorca-. Otras revistas difusoras de la lírica fueron *Carmen* o *Litoral*.

e) Compartieron admiración por **maestros** como Ortega y Gasset, Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez. Juan Ramón fue el editor de *Presagios* de Salinas e hizo el prólogo a *Marinero en tierra* de Alberti. Fue determinante por su concepto de poesía pura, aunque en los últimos tiempos lo llegaron a repudiar.

5.1.2. Afinidades estéticas

- **Entusiasmo por Góngora.** Los poetas del 27 alabaron su uso de la metáfora y de la imagen, y de él tomaron prestadas formas métricas como el soneto -*Sonetos del amor oscuro* de Lorca-.

- La **poesía pura** como ideal poético. Juan Ramón Jiménez les transmite el gusto por una poesía en la que se elimina la anécdota y se busca la depuración formal -*Cántico*, de Jorge Guillén; *Presagios*, de Pedro Salinas; *Manual de espumas*, de Gerardo Diego-.

- **Neopopularismo.** Muchos de los autores del 27 recuperaron las formas populares propias del folclore -*Romancero gitano* de Lorca, *Marinero en tierra* de Alberti, *Romancero de la novia* de Gerardo Diego-.

- Influencia de las **vanguardias.** Fueron determinantes en los comienzos de Gerardo Diego (*Manual de espumas*). El influjo del **futurismo** es evidente en poemas de Alberti como "Oda a Platko" (*Cal y canto*) o "35 bujías" de Salinas. La huella surrealista se advierte en el uso de la imagen visionaria: *Poeta en Nueva York* de Lorca, *Sobre los ángeles* de Alberti, *Espadas como labios* de Aleixandre.

- **Tradicón y vanguardia:** Los elementos vanguardistas se integran en una concepción de poesía que busca el equilibrio entre tradición y vanguardia. Por ello admiran a Garcilaso, San Juan de la Cruz, Fray Luis de León, Góngora y Bécquer.

- **Compromiso social y político.** Sus ideales políticos hacen que la mayoría de estos poetas tomen partido -especialmente a partir de la Guerra Civil- y anticipen la posterior poesía comprometida.

5.1.3. Etapas

Aunque cada componente del grupo evoluciona de forma distinta, se pueden diferenciar tres periodos impuestos por las condiciones históricas que les marcaron profundamente:

- **Etapa de juventud, hasta 1927.** Es el momento de formación del grupo. Son evidentes el magisterio de Juan Ramón y la influencia de Góngora; es la etapa tanto del **neopopularismo** como de la **poesía pura**. En esta época se materializa la presencia **vanguardista** en su poesía.

- **Etapa de compromiso y rehumanización, de 1927 a 1936.** Marcada por las circunstancias políticas y sociales e influida por la poesía de Pablo Neruda. La revista *Caballo verde para la poesía* -de Neruda y Aleixandre- es el mejor exponente de la llamada poesía humanizada que expresa la angustia del ser humano, la rebeldía del poeta y los problemas de su entorno. Aunque el **surrealismo hispánico** suaviza las formas y no aspira a la escritura automática, supone la liberación imaginativa y la exploración del mundo de los sueños.

- **Etapa de desintegración, a partir de la Guerra Civil.** La muerte de Lorca y el exilio de Cernuda, Alberti o Guillén son los detonantes. En España permanecen Aleixandre, Dámaso Alonso y Gerardo Diego. La poesía de cada uno de los miembros del 27 sigue su propia evolución. En esta etapa puede considerarse deshecho el grupo, aunque mantuvieron la amistad y crearon obras importantes. En numerosas ocasiones tratan el tema del **exilio**, es decir, la nostalgia de la patria y la protesta por la situación política.

5.2. Los poetas del grupo del 27

PEDRO SALINAS (1891-1951). Nacido en Madrid, fue profesor universitario y participó activamente en la vida cultural de su tiempo. En 1936 se exilió a EEUU, donde residió hasta su muerte.

El **amor** es el tema axial de su poesía, como esencia de la existencia y forma de conocimiento. Su estilo se caracteriza por el uso de léxico y metáforas cercanas, ritmos suaves y versos cortos, con eco de la lírica popular.

Evoluciona desde influencias gongorinas y vanguardistas (*Seguro azar*) hasta la creación de una espléndida poesía amorosa, que será su signo de identidad (“el poeta del amor”), en obras como *La voz a ti debida* o *Razón de amor*. Y en el exilio, su poesía reflejará hondas reflexiones sobre la existencia humana (*Todo más claro*).

JORGE GUILLÉN (1893-1984). Nacido en Valladolid, fue también docente universitario. Como Salinas, se exilió a EE.UU., pero regresó a España tras la muerte de Franco. En 1976 recibió el premio Cervantes.

Guillén evoluciona desde una poesía pura (“poesía pura es todo lo que permanece en el poema, después de haber eliminado todo lo que no es poesía”), que busca la belleza absoluta a través de la depuración formal (*Cántico*) hasta una segunda etapa de protesta contra el caos y la destrucción del mundo (*Clamor*). En su tercera etapa (*Homenaje*) se atenúa el pesimismo y surgen referencias a la literatura, la experiencia del mundo y la amistad generacional.

GERARDO DIEGO (1896-1987). Nacido en Santander, fue profesor de Lengua y Literatura en Secundaria. Durante la guerra y la dictadura simpatizó con los ideales franquistas.

Su singularidad se encuentra en la coexistencia de **estilos muy variados** y su **virtuosismo lírico**. Frente a la evolución estilística de otros poetas del 27, en Gerardo Diego aparece simultáneamente *lo vanguardista* y *lo clásico*, lo culto y lo popular, las formas tradicionales junto al verso libre. En una misma época compone libros en la más clara línea vanguardista (*Imagen*, *Manual de espumas*) junto a otros de tono grave y claro contenido humano (*Versos humanos*). Sus temas líricos se inspiran en su mundo próximo, sus emociones, experiencias y recuerdos.

DÁMASO ALONSO (1898-1990). Nacido en Madrid, fue profesor de literatura española en universidades extranjeras. Tras la Guerra Civil permaneció en España, en lo que denomina un “exilio interior”. Fue Director de la Real Academia Española; y en 1978 obtuvo el premio Cervantes.

Se funden en Dámaso Alonso tres vocaciones: la de profesor, la de investigador y la de poeta. Comienza escribiendo obras de tono neopopular (*Poemillas de la ciudad*), pero evoluciona hacia una poesía existencial cuyo culmen es *Hijos de la ira*, muestra esencial de la poesía desarraigada en la inmediata posguerra.

VICENTE ALEIXANDRE (1898- 1984). Nacido en Sevilla. Estudió Derecho y Comercio. Tras la Guerra Civil no abandonó España, pero vivió, como Dámaso Alonso, un “exilio interior”. En 1977 recibió el premio Nobel de Literatura.

Su **estilo** se caracteriza por la riqueza de imágenes originalísimas y por el uso del verso libre. En su obra se distingue una primera etapa surrealista en la que canta al amor -que lleva al hombre a la destrucción- y plantea su fusión con la naturaleza. Posteriormente, Aleixandre ahonda en temas sociales y sus versos reflejan una empatía solidaria hacia el ser humano. Junto a Dámaso Alonso, representa la llamada poesía desarraigada -*Sombra del paraíso*- en la primera posguerra.

FEDERICO GARCÍA LORCA (1898-1936). Nacido en Fuente Vaqueros (Granada), estudió Filosofía y Letras y se licenció en Derecho, pero siempre se dedicó a la literatura y se interesó por la música y la pintura. Al comenzar la Guerra Civil se refugió en Granada en casa de su amigo Luis Rosales, lo que no le valió para librarlo del fusilamiento. García Lorca fue, sin duda, una figura clave en la generación del 27 por su labor literaria y su protagonismo cultural. Su obra poética y su producción teatral constituyeron auténticos referentes para la historia de la literatura.

El mundo poético lorquiano es trágico y violento. Sus **temas** fundamentales son el amor -apasionado y vital-, aunque las relaciones se ven frustradas por imposiciones sociales o limitaciones individuales; la muerte -destino trágico del hombre, que se anticipa en presagios fatales-; la infancia -edad de la inocencia, de la pureza, que impregna la mirada del artista por su sensibilidad-; y lo social -plasmado tanto en las inflexibles normas morales como en la injusticia que azota siempre al indefenso.

El **estilo** lorquiano está marcado por la presencia de símbolos, metáforas visionarias y una musicalidad muy acentuada, tanto en su empleo de la métrica popular (canciones, romances...), como en el uso de formas cultas (soneto) o en el verso libre.

En la búsqueda de una estética propia, el poeta **evoluciona** desde primeras obras en las que conviven elementos cultos y populares (*Romancero gitano*, *Poema del cante jondo*) hacia una expresión vanguardista influida por el surrealismo (*Poeta en Nueva York*). En sus últimas obras (*Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, *Sonetos del amor oscuro*) hay dos temas esenciales: el amor y la muerte.

LUIS CERNUDA (1902-1963). Nacido en Sevilla, se instaló en Madrid, tras la muerte de sus padres. Trabajó como profesor de español en Europa. Partió al exilio en 1938 y murió en México.

La poesía de Cernuda es intimista en sus temas, de tono romántico, y marcada por la imposibilidad de conciliar los deseos personales con la realidad. Esta frustración desemboca en el sentimiento de soledad y en el anhelo de belleza y amor. Su **estilo** evoluciona hacia una progresiva depuración de imágenes y a la expresión densa y emotiva. Se inclina por una lengua cercana, coloquial, que esconde una enorme capacidad de sugerencia.

Cernuda recogió su producción anterior a la guerra en *La realidad y el deseo*, donde, junto a poemas surrealistas, aparecen otros de expresión intimista. De su producción en el exilio destaca *Desolación de la quimera*.

RAFAEL ALBERTI (1902-1999). Nacido en El Puerto de Santa María, estuvo muy comprometido políticamente durante la Guerra Civil y, a su fin, partió al exilio, primero en Argentina y, en Roma, más tarde. Regresó definitivamente a España en 1978. En 1983 le fue concedido el premio Cervantes.

En su obra se observan algunos **temas** recurrentes: la nostalgia por el paraíso perdido -el mar de Cádiz, España-, la angustia producida por esas pérdidas y la preocupación por lo social.

Comenzó su producción literaria con *Marinero en tierra*, obra neopopular en la que plasma su nostalgia gaditana desde el destierro urbano. En ella emplea recursos y formas de la poesía tradicional (estilo nominal, paralelismos, exclamaciones, diminutivos y sencillez léxica). Posteriormente, escribe poesía de inspiración surrealista (*Sobre los ángeles*) y sus obras de exilio muestran sus preocupaciones sociales (*El poeta en la calle*) y la nostalgia de la patria perdida (*Entre el clavel y la espada*).

LAS SINSOMBRERO. Vinculadas al grupo del 27, existieron, crearon y triunfaron creadoras de inmenso talento que no solo gozaron en su tiempo de éxito nacional e internacional, sino que a través de su arte y activismo desafiaron y cambiaron las normas sociales y culturales de la España de los años 20 y 30. Entre otros nombres, destacan los de M^a Teresa León, Concha Méndez, Josefina de la Torre o Rosa Chacel.

MIGUEL HERNÁNDEZ (1910-1942)

Su trayectoria y sus relaciones con los poetas del 27 lo sitúan entre ellos como genial epígono de grupo. Su obra se inicia con *El rayo que no cesa*, de influencia barroca y vanguardista. Durante la guerra escribió sobre la dignidad del pueblo en lucha y los horrores de la guerra: *Viento del pueblo* y *El hombre acecha*. En *Cancionero y romancero de ausencias*, escrito en la cárcel, la intensa emoción se expresa con recursos del neopopularismo.

En suma, hemos expuesto los rasgos comunes que definen la poesía de la generación del 27, haciendo referencia a los poetas que la integran y a su obra poética más relevante, con la que también se vinculan tanto destacadas escritoras coetáneas como Miguel Hernández.